

| ANILLO VERDE DE ALFARO

| Introducción

El objetivo del proyecto es establecer un recorrido por la periferia del casco urbano que una los distintos tramos de caminos existentes con otros de nueva creación de modo que se relacione el patrimonio natural más próximo y el núcleo urbano en una ruta circular que recibe el nombre de Anillo Verde.

El casco urbano de Alfaro se extiende por una superficie de unas 700 hectáreas dentro de un término municipal de 19.600 hectáreas. Dada la gran extensión del término municipal de Alfaro sería posible realizar un recorrido de 50 km, o más, visitando parajes muy diferentes y de gran diversidad. Se opta, sin embargo, por definir un recorrido periurbano que, sin alejarse demasiado del casco urbano, conduzca a los usuarios por los lugares más emblemáticos de la periferia. El objetivo es que constituyan paseos tranquilos. Con este criterio, el recorrido circular adquiere una longitud de unos 15 km, para el cual, se emplean caminos existentes en los que la circulación de vehículos no es intensa.

De esta manera, el trazado del Anillo Verde avanza por el cauce del río Alhama que rodea el casco urbano -de oeste a norte-, y que discurre encajado en las terrazas arcillosas. Este cauce ha formado la barrera que ha delimitado la expansión urbana hacia el oeste. Después, avanza al este por la plana de Tambaría, que por antonomasia, es “la Plana” de Alfaro. Esta meseta llana y sus laderas arcillosas parecen encerrar el posible origen urbano con sus viviendas-cueva y será nuestro límite en altura, y a la vez, geográfico por el este. Y finalmente alcanza al sur, “los Sifones”, lugar pintoresco en la cercanía de la muga con Corella.



Fig.5.15. Itinerario del Anillo Verde.

| Entorno natural

El Anillo Verde, aprovecha las riberas del río Alhama y todas sus zonas interesantes para el paseo y que son transitadas en la actualidad. Siendo conscientes del coste ambiental que esto puede tener, se ha evitado trazar senderos por el interior de hábitats de bosque de ribera y pequeños sotos conjugando acercamientos puntuales al río con trazados más alejados del mismo, con el fin de no

alterar la tranquilidad de esos parajes. El amante de las riberas puede, en cualquier caso, separarse del camino y acercarse a la orilla del río donde podrá contemplar, ver y oír lo que la naturaleza ofrece a quien quiere contemplarlo.

El recorrido del Anillo Verde se enmarca dentro del Piso Climático Mesomediterráneo, que se caracteriza por los bosques de hoja dura, fundamentalmente, encinares. Estos árboles tienen una cohorte de especies asociadas dependiendo de la humedad e insolación y los tipos de suelos, entre otras especies: arces, quejigos, aladiernos, olivillas, etc. En los suelos condicionados por la abundancia de sales, muy comunes en el valle medio del Ebro, se desarrollan fundamentalmente matorrales tolerantes a las sales y herbáceas como el albardín o falso esparto y varias especies de juncos.

Asimismo, ya que una parte del recorrido discurrirá por un ambiente fluvial en la orilla del Alhama, encontraremos todas las especies propias de los bosques en galería mediterráneos, encabezadas por el chopo común, el álamo, los sauces blancos, fresnos, y el matorral asociado a medios húmedos y suelos francos y profundos como son zarzas, lúpulo, carrizos, la invasora caña común, junqueras, así como herbáceas y helófitos asociados directamente al medio acuático. Estas riberas se encuadran dentro del hábitat de interés comunitario llamado bosques de galería de *Salix alba* y *Populus alba*.

En los tramos en que el camino discurre entre huertas encontraremos en sus laterales especies arbustivas nativas. Cabe destacar también que, en la parte más elevada del recorrido, en las laderas pedregosas de grava con costra caliza que rodean el monte de La Plana encontramos una vegetación especialmente interesante. Se trata de pastizales de lastón, *Brachypodium retusum* una herbácea rizomatosa y perenne, que por su escasez a nivel europeo y singularidad están calificados como prioritarios dentro de la lista de Hábitats de interés comunitario (Anexo 1. Directiva de hábitats 92/43/CEE).

Dentro de estos diferentes hábitats (riberas asociadas a bosque en galería, huertas y frutales, río Alhama, Tambarría y pantanos de La Molineta), estaremos en disposición de ver buena parte de la gran variedad faunística presente en Alfaro. Aves sedentarias (curruca capirotada, papamoscas gris, mosquitero común, chochín, buitrón, ruiseñor bastardo, ruiseñor común y zarcero común), aves de paso e invernales (estorninos pintos, los acentores, zorzales comunes y alirrojos), mamíferos de ribera como la nutria cuya presencia es habitual, aunque no sea fácil verlas en el tramo urbano, o visón europeo existente en estas riberas (puesto que en los últimos años se han detectado en otras zonas húmedas y encharcables de Alfaro).

Entre los mamíferos que podemos avistar en cualquier punto del recorrido destacaríamos al zorro, relativamente fácil de ver, y a otros menos conspicuos de los que con suerte veremos huellas o deyecciones como erizo, garduña, gineta, topillos, ratón de campo y tejón.

La ictofauna está, sin embargo, muy mermada y en una situación límite pues prácticamente han desaparecido madrillas, barbos y anguilas, así como otras especies menos conocidas. Es de esperar que próximas mejoras en los tratamientos de agua, traerán una sensible mejora de calidad a las escasas aguas del Alhama que permitirán la recolonización de sus aguas por invertebrados de las aguas continentales y peces procedentes del Ebro.

En cuanto a reptiles y anfibios podemos ver en nuestro recorrido algunas especies comunes como la culebra bastarda. Otros hábitats recorridos por el Anillo Verde como las laderas de Tambarría son más escasos en avifauna.

En lugares concretos como los Pantanos de la Molineta podremos ver patos azulones, porrones comunes y moñudos, alguna cerceta, cormoranes, etc. Tras numerosas introducciones de peces

exóticos a lo largo de los últimos treinta años, han desaparecido las tencas antes comunes y explotadas comercialmente y ahora es posible ver allí black-bass y alburnos. Y abundan los cangrejos rojos, otra especie exótica más, que han encontrado en estos pantanos un lugar muy adecuado para reproducirse.

Dada la situación geográfica de Alfaro y sus abundantes hábitats acuáticos es frecuente ver en los pasos otoñal y primaveral de migración de las aves otras muchas especies entre las que destacan la cigüeña negra, las cantarinas grullas, el águila pescadora, los ánsares comunes, las avefrías y los bandos invernantes de estornino pinto tan característicos de nuestro cielo invernal.



Fig.5.16. Imagen de zonas periurbanas.

| Trazado del Anillo Verde

El trazado está dividido en tramos de características uniformes. Puesto que se trata de definir un Anillo Verde el recorrido es obligatoriamente circular y se optada por tomar como punto de inicio y final el puente del Parador, en las cercanías del cual, está el Ninfeo romano. Se sigue el trazado señalando los puntos kilométricos en la dirección de las agujas del reloj.

Los primeros tramos (1-6), que discurren entre el Parador y el Puente de la Estación, se van a caracterizar por la total presencia del río Alhama y huertas. El trazado se desarrolla por la margen izquierda del Alhama utilizando parte de caminos agrícolas que dan acceso a las huertas y parte de camino con circulación restringida a peatones y ciclistas. En los tramos iniciales, encontramos una espesa banda de vegetación con álamos y cañares que casi impiden ver el río. En los tramos 5 y 6 encontramos vegetación menos densa que permite ver el río y son los más frecuentados por los paseantes por disponer de mobiliario, iluminación y franjas de césped. Se plantea mejorar la iluminación en todo este sector, el más urbano de todos, para que pueda servir como zona de paseo durante las últimas horas de la tarde en invierno. Al terminar este tramo en el puente de la Estación, el Anillo Verde continúa por la carretera Castejón hacia Graccurreis. Tras la opcional entrada a este yacimiento arqueológico, avanza al cementerio hasta el camino asfaltado que da acceso a La Plana.

Desde aquí, los siguientes tramos 7-14, se caracterizan por un paisaje de laderas arcillosas que nos permiten ascender y descender de La Plana. Por su la altura de esta meseta, hay varios puntos con vistas panorámicas que nos permiten observar el entorno. La vegetación aquí es escasa, propia de estos paisajes semiáridos, compuesta de pinos carrascos, almendros asilvestrados y algún exótico

ailanto, así como herbáceas propias de paisajes áridos calificadas como de interés comunitario. Al pasar junto a un vértice geodésico alcanzaremos un espectacular mirador sobre el valle del Ebro, un lugar privilegiado desde el que contemplar las Bardenas Reales, los pueblos de la ribera de Navarra, los sotos del Ebro y en la lejanía las sierras de la Navarra Media y a lo lejos por el Noreste la mayor parte del Pirineo de Huesca y Navarra.

Junto a los depósitos de agua potable encontramos el segundo punto con vistas donde dominamos todo el casco urbano, así como buena parte de los sotos del Ebro y de los campos de cultivo de regadío. Al avanzar y colocarnos sobre las tejeras de Alfaro, encontramos el tercer mirador que nos ofrece una vista que van desde el valle Alhama hasta las viñas del monte Yerga. Desde aquí también se el Moncayo y los pantanos de la Molineta que será, la próxima parada.

Los tramos 14-22, una vez descendido el monte de la Plan, llegamos a los pantanos y el polideportivo de La Molineta. Continúa hasta alcanzar un paseo solo apto para peatones y bicicletas que permite rodear los pantanos por su orilla este. Así, desde la unión de ambos pantanos podemos apreciar su morfología y las zonas arboladas que como se aprecia, requieren actuaciones de mejora.

Continuamos por los campos de fútbol y una servidumbre de la carretera N-232 hasta la elevación de Virgen del Burgo en el Canal de Lodosa. Una vez aquí, tramo 27, la circular avanza junto con el canal a través del camino de servidumbre, donde está prohibido al tráfico salvo para el servicio mantenimiento. Aquí hay una mancha espesa de Ailantos que nos podría servir de sombra si estuviera aclarada. Aguas arriba de los Sifones, lugar en que el Canal de Lodosa cruza bajo el cauce del Alhama, aparece un pequeño soto que es uno de los tramos mejor conservados del Alhama en el término de Alfaro.

A partir de aquí, en este penúltimo sector, vuelve a adquirir presencia el río Alhama al tomar la mota de su margen izquierda. La vegetación vuelve a ser de carácter pues hay una serie de zonas verdes diferentes con vegetación arbustiva de zarzas, carrizos, cañas, junqueras y arbolado natural como álamos, chopos, sauces y fresnos, formando así un soto claro donde también aparecen algunas exóticas acacias, entre otros. También encontraremos los restos de dos pilares de un puente romano sobre el Alhama que pasan desapercibidos para los paseantes.

El último tramo, la existencia de huertas y casillas privadas, obliga a separar el Anillo del cauce del río Alhama obligándonos a salir a la carretera de Corella LR-287 para evitar las problemáticas derivadas de las expropiaciones y su tramitación. En cualquier caso, este ámbito que se encuentra en suelo urbanizable delimitado y no delimitado, podría ser modificado cuando se desarrolle urbanísticamente esta zona, para que se pueda trazar el Anillo Verde por la cercanía del río hasta el Parador haciendo uso del trazado inicialmente planteado.

Tras delimitar el territorio sobre el que se va a actuar, la presente obra se ha dividido en dos gases, debido a la complejidad de la segunda fase, donde es necesario realizar el vial completamente nuevo. Después de realizar la correspondiente panificación de la obra se establece el siguiente presupuesto y duración:

	FASES DEL PROYECTO	PRESUPUESTO	DURACIÓN
1	Fase 1	188.731,92 €	1 ½ meses
2	Fase 2	251.413,37 €	2 meses
	Total	440.145,29 €	2 ½ meses